

Texto: AURORA DOMÍNGUEZ

EmpathiCITY, Making our City Together: El urbanismo humanista

El perpetuo cambio del espacio físico y la imperante necesidad de una coreografía social son el tema central de la octava edición de la Bienal Internacional de Diseño de Saint-Étienne. Una temática que gira en torno a la empatía. Elsa Francès, directora de la Bienal, insiste en la necesidad de otorgar un mayor respeto a la comunidad humana describiendo la ciudad como expresión material de la vida social, algo que ya avanzó Marshall McLuhan allá por 1967. Y como insiste Francès, todavía hoy constituye un asunto de interés relevante para sociólogos y filósofos, así como el reto de trabajar siempre colocando al individuo en el centro de la innovación.

Los sistemas de referencia del mundo contemporáneo, cada vez más globalizado, necesitan de la identificación de las tendencias que surgen, así como la intervención mediante procesos de innovación. Se requieren, por tanto, planteamientos relativos a nuevos escenarios de colaboración entre personas: es decir, el paradigma reside en compartir dentro de un marco colaborativo. *Together* como escenario de futuro.

«EmpathiCITY, Making our City Together» es el nombre que recibe una de las exposiciones de la Bienal Internacional de Diseño de Saint-Étienne, comisariada por Josyane Franc, directora de Relaciones Internacionales de la Cité du Design y de la Saint-Étienne Higher School of Art and Design, y por Laetitia Wolff, comisaria y editora especialista en diseño estratégico y directora ejecutiva del Design NYC (la organización que tiene como finalidad la mejora de la calidad de vida de los habitantes de Nueva York valiéndose del diseño).

Ambas comisarias hacen hincapié en la importancia de promover el desarrollo cultural, social y económico de las ciudades del mundo, compartiendo conocimiento y experiencia. Para ello trabajan sobre la Red de las once Ciudades Creativas de la Unesco en el ámbito del diseño: Buenos Aires, Berlín, Montreal, Nagoya, Kobe, Shenzhen, Shanghai, Seúl, Saint-Étienne, Graz y Pekín. Estas ciudades son espacios creativos que la Unesco selecciona por su gran po-

tencial, porque en ellas, la cultura y manera de hacer las cosas desempeñan un papel importante en la renovación urbana. A partir de sus procesos y cambios, todas estas ciudades han transformado el modo de vida: el *New Life Styles*, que dibuja una línea de homología de las formas culturales y las relaciones sociales como de las que hablaba Paul Virilio. La Red de Ciudades Creativas de la Unesco se caracteriza esencialmente por una serie de dinamismos urbanos que destacan frente a los cambios o transformaciones de las propias ciudades. Estas respiran, piensan y tratan de responder a sus cambios mediante la participación de comunidades creativas.

Como ejemplo de estos propósitos se presenta Berlín, que desde

sus leyes de urbanismo concede al ciudadano el protagonismo de las transformaciones. Así logra lo que podría llamarse *semiótica urbana*, que traduce la circunstancia que su habitante vive. Circunstancias y acontecimientos históricos que han llevado a la ciudad en cuestión a un constante renacer. Como dice Ortega y Gasset en su ensayo de 1951 *En torno al coloquio de Darsmstadt*: «Juventud es precisamente aquella actitud del alma que transmuta en posibilidad toda negativa emergencia». Tras la década de los noventa, en Berlín disminuye significativamente la actividad constructora de la ciudad al mismo tiempo que esta se sumerge en una crisis económica. La angustia de cambio deriva en la creación de un nuevo plan de desarrollo urbano, determinado por una serie de prioridades cuyos objetivos fundamentales son el desarrollo de una metrópoli urbana, sostenible y respetuosa.

En todas las ciudades de la red Unesco, los diseñadores representan un papel de mediadores entre ciudadanos, comunidades y gobiernos, que, en un proceso de colaboración cuyo objetivo es conectar estas tres partes de forma social, logran dar respuesta de una manera distinta a los retos de esta sociedad cada vez más compleja. Las comisarias afirman que es más fácil cambiar el paisaje urbano que la conducta de las vidas plurales de quienes habitan estas ciudades. Ciudades que actualmente se enfrentan a problemas como el desarrollo sostenible o el agotamiento de los recursos naturales, los cuales necesitan también una serie de cambios de comportamiento.

En el año 2010, Laetitia Wolff comenzó en la ciudad de Nueva York una serie de intervenciones que buscaban soluciones a problemas ligados al desarrollo sostenible, que abarcaban desde los desastres naturales hasta modelos de política multicultural, pérdidas de comunicación en los espacios públicos o dificultades de herencia urbana. «EmpathiCITY, Making our City Together» propone a cada miembro de la red que identifique un problema en su propia ciudad, el cual sería puesto en evidencia mediante una intervención

Ability Bib project . Kobe 2009. Foto: Dr.
Herramienta de auxilio para voluntarios y
víctimas, estas indican las diferentes labores
de ayuda tras un desastre natural. *Aid tool for
volunteers and victims, these represent different
relief efforts in the aftermath of a natural
disaster.*



La ciudad japonesa de Kobe presentó en esta bienal Ability Bib, un interesante proyecto. Ability Bib funciona como herramienta para promover la acción cooperativa en casos de emergencia; se trata de una idea que surge en 1995 como consecuencia de Hanshin-Awaji, el terrible terremoto que asoló la ciudad y en el que numerosos voluntarios perdieron mucho tiempo a la espera de instrucciones.

de diseño creativo. Estas intervenciones de diseño logran hacer visibles y legibles los problemas públicos que normalmente se perciben como un hecho muy complejo, generando así conciencia de estos en los ciudadanos. Este nivel de concienciación mediante el diseño es el comienzo de un cambio de conducta que consigue también transgredir las políticas públicas. Nuevos sistemas creati-

vos que fusionan comunicación, información y conocimiento.

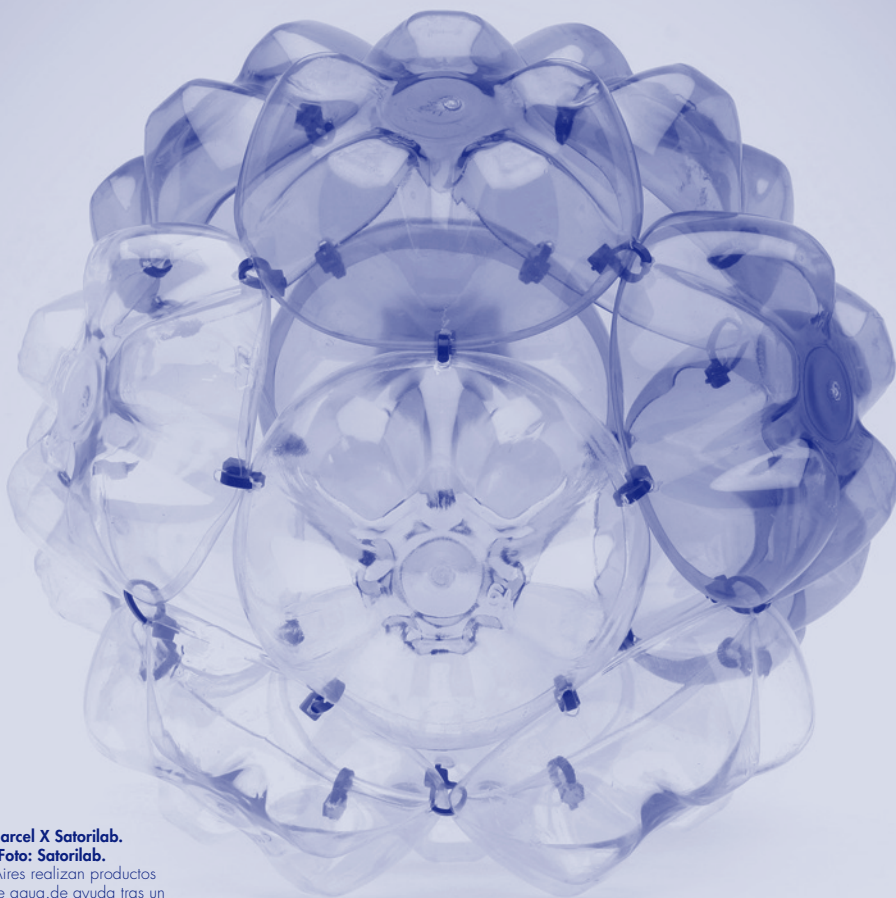
La ciudad japonesa de Kobe presentó en esta bienal Ability Bib, un interesante proyecto. Ability Bib funciona como herramienta para promover la acción cooperativa en casos de emergencia; se trata de una idea que surge en 1995 como consecuencia de Hanshin-Awaji, el terrible terremoto que asoló la ciudad y en el que numerosos voluntarios perdieron mucho tiempo a la espera de instrucciones.

Ability Bib se pone por primera vez en práctica con la catástrofe de Japón de 2011 y resultó de gran ayuda. Su misión consiste en dejar claras la colaboración y la tarea de cada uno de los voluntarios, y de este modo hacer más fáciles las peticiones de asistencia. Proporciona una comunicación rápida y sencilla entre voluntarios y víctimas.

Los Bibi -dorsales- se dividen en cuatro colores fácilmente reconocibles y diferenciables: el rojo responde a la ayuda sanitaria; el azul, al apoyo en comunicación y lenguaje; el amarillo pertenece al asesoramiento jurídico, y el verde, a la mano de obra, servicios de comida y otros relativos a las primeras necesidades. Estos Bibi están disponibles *on line* para ser impresos en A4, y son sus usuarios quienes deben añadir nombre y competencia y pegárselos inmediatamente en el pecho y la espalda.

Así, Ability Bib ha logrado preparar a los habitantes de Kobe ante desastres naturales u otras situaciones de emergencia, y demuestra cómo a través del diseño también se logra la organización y colaboración adecuadas.

Por su parte, Shenzhen, ciudad situada al sur de China, sorprende con un proyecto cuyos objetivos persiguen definir una nueva identidad de la ciudad. A menudo, Shenzhen es considerada una urbe sin intereses culturales, su identidad está habitualmente asociada a un capitalismo salvaje, pues pertenece a la zona que en 1992 comenzó aperturas económicas de corte capitalista permitiendo ☐



**Petbol para Marca Carcel X Satorilab.
Buenos Aires 2012. Foto: Satorilab.**

Reclusas de Buenos Aires realizan productos reciclando botellas de agua, de ayuda tras un desastre natural. *Inmates in Buenos Aires make products from recycled water bottles.*

El desafío de la complejidad urbanística al cual tienen que hacer frente las sociedades de hoy no puede apoyarse sólo en especialistas sino en una colaboración interdisciplinar y participativa donde el diseño nutre, pues como ya decía Platón es el usuario y no el productor quien sabe qué espacio puede remediar sus carencias.

en sus mercados la inversión de capital extranjero. Entre 2010 y 2011 se creó una plataforma formada por nueve personas, entre las que se encontraban artistas, intelectuales y diseñadores voluntarios. Comenzaron explorando diferentes áreas de Shenzhen, entrevistándose con sus habitantes y debatiendo sobre su entorno en talleres cuya duración rondaba los dos días. Se invitaba a los participantes a crear una obra que pusiera de manifiesto

su visión de la zona durante un evento público que genere un diálogo entre espacio y habitante.

El centro de Shenzhen ha sido barrido por la planificación urbanística de los últimos años, de manera que la ciudad se ha convertido en un laberinto de edificios alieneados entre calles estrechas. Esta plataforma ha conseguido suscitar un debate popular acerca de las políticas de desarrollo urbanístico en China, polémica que ha trascendido a todo el país. En 2011 se presentó este proyecto en la Bienal de Arquitectura de Shenzhen, y en 2012, en la Bienal de Hong Kong, y se ha generado así un debate crítico y plural sobre el desarrollo urbanístico de las ciudades chinas.

La aplicación emergente del diseño en este binomio que conjuga lo social con el urbanismo hace del diseño una herramienta útil para la cohesión y la transformación social. «EmpathiCITY, Making our City Together» cree sobre todo en la combinación holística -varios tipos de disciplinas y aplicaciones-, en un diseño que haga visibles los problemas que normalmente permanecen ocultos.

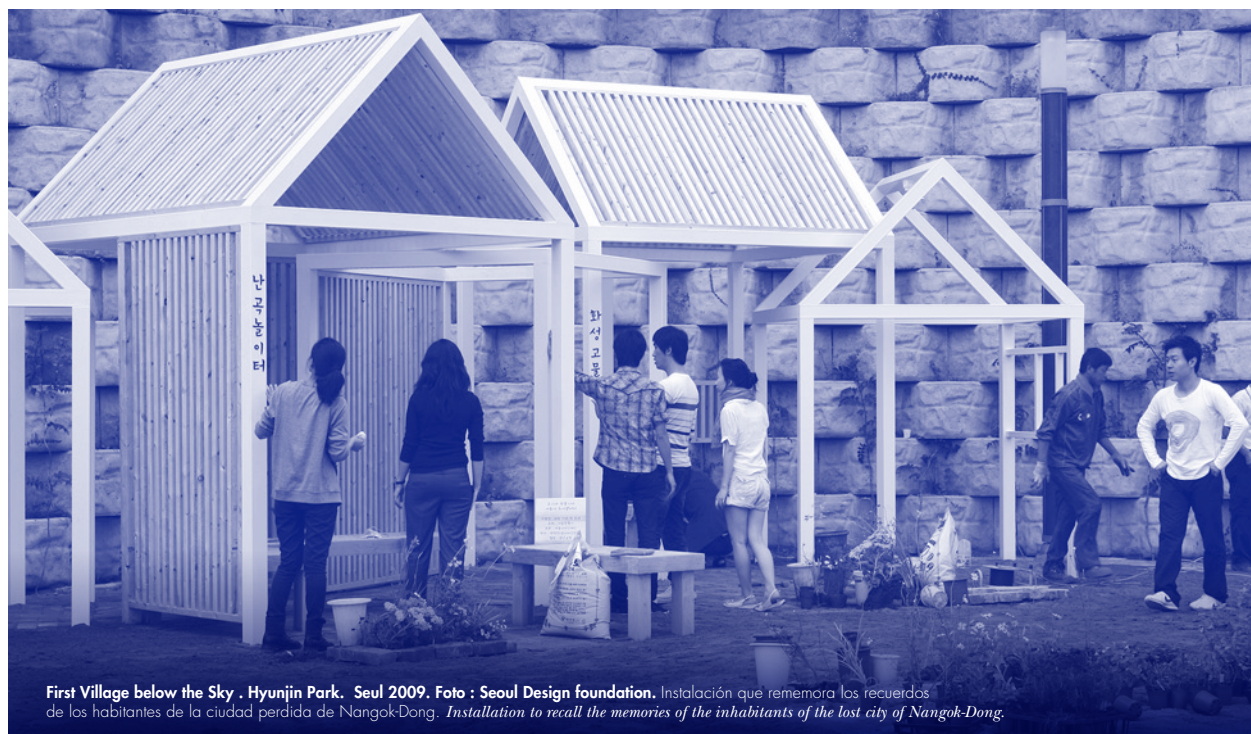
El desafío de la complejidad urbanística al cual tienen que hacer frente las sociedades de hoy no puede apoyarse solo en especialistas, sino que debe basarse en una colaboración interdisciplinar y participativa donde el diseño nutra, pues como ya decía Platón, es el usuario y no el productor quien sabe qué espacio puede remediar sus carencias. De este modo, el diseño puede simplificar la complejidad de una ciudad ayudando a lograr lugares comprensibles mediante la creación, por ejemplo, de espacios verdes que doten de ritmo a la ciudad, de señalética que ayude a orientar mejor el espacio urbano y de redes de transporte público que definan el territorio de forma sencilla, inteligente y útil. ☒

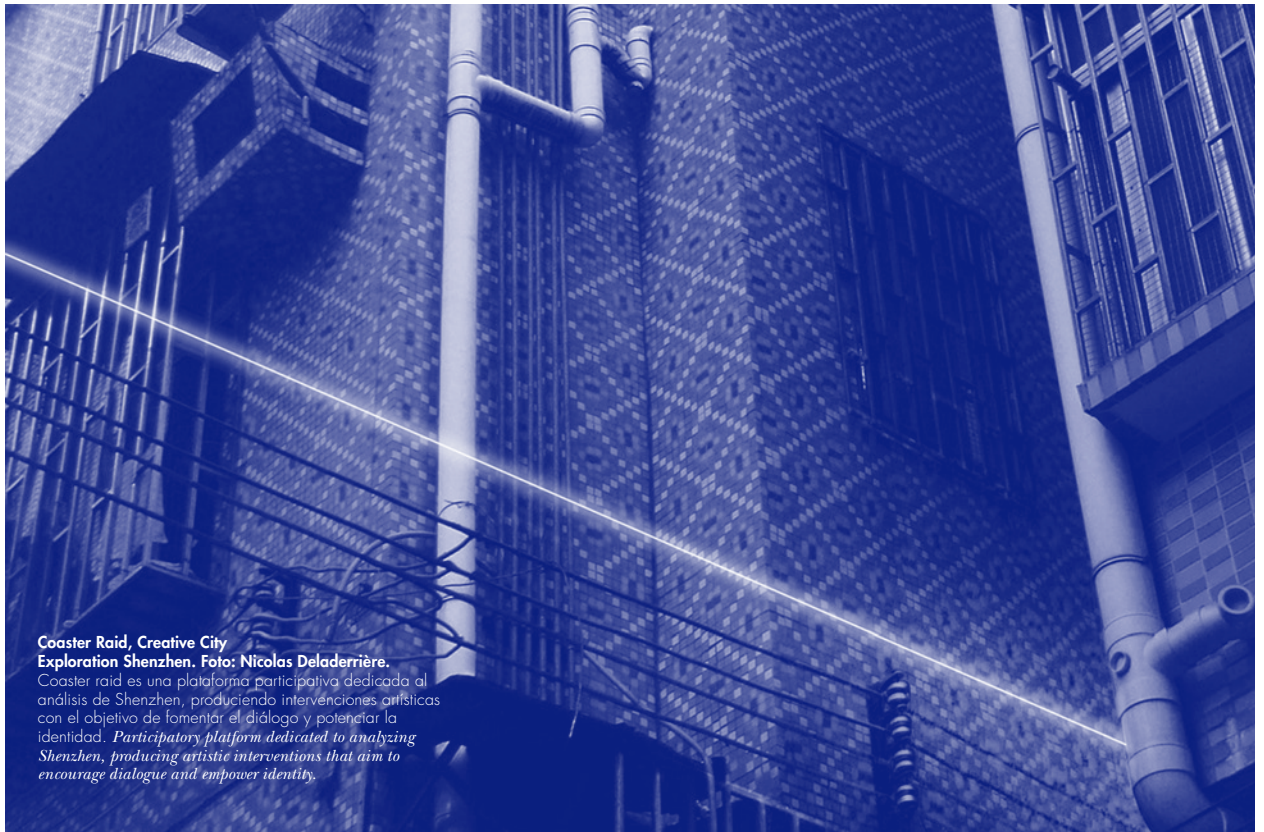
EmpathiCITY, Making our City Together: Humanist Urbanism

The perpetual change of physical space and the essential need for social choreography is the central theme in the 8th edition of the International Design Biennial in Saint-Étienne, a theme which time and time again brings us back to the concept of empathy. Elsa Francès, director of the Biennial, insists on the necessity of paying more respect to the human community, describing the city as a material manifestation of social life, something which Marshall McLuhan brought to our attention back in 1967. Francès comments that even nowadays it is a subject of great interest to sociologists and philosophers alike, despite being a challenge as it generates a need to create work that always puts the individual as the focus. The contemporary world's reference systems, increasingly 'globalised', need arising tendencies to be identified and the implementation of innovative processes to meet new demands. As such, approaches relative to the new collaborative patterns between people need to be established. In other words, sharing within a collaborative frame, together in a future setting. 'EmpathiCITY, Making our City Together' is the name given to one of the exhibitions in this year's biennial in Saint-Étienne, commissioned by Josyane Franc, director of International Relations at the Cité du Design and at Saint-Étienne Higher School of Art and Design, and by Laetitia Wolff, commissary and specialist editor in design strategy and executive director for Design NYC (an organisation whose aim is to improve the quality of life for the inhabitants New York, with an eye firmly placed on design). Both commissaries underline the importance of promoting cul-

tural, social and economical development in the world's cities through the sharing of experience and knowledge. They work with the Unesco Creative Cities Network in the design field, composed of the following 11 cities: Buenos Aires, Berlin, Montreal, Nagoya, Kobe, Shenzhen, Shanghai, Seoul, Saint-Étienne, Graz and Beijing. These cities are creative spaces that Unesco has selected for their potential because they represent unique cultures and ways of doing things in urban renovation. Apart from their processes and changes, all of these cities have transformed ways of living – the *New Life Styles* that tick in approval, so to speak, cultural forms and social relations like those which Paul Virilio spoke about. The Unesco Creative Cities Network is essentially characterised by a number of urban dynamics which confront changes or transformations in their cities through the participation of creative communities: these groups try to respond to, think about and even breathe change.

As an example we can look at Berlin, where even the laws of urbanism draw attention to the citizen when changes are taking place. Thus it allows itself to be called *urban semiotics*, explaining the situation in which the habitant lives. Indeed, the city has constantly needed to renew its image due to circumstance and historical events. As Ortega y Gasset says in his 1951 essay *En torno al coloquio de Darmsstadt*, "all that is negative emergency is turned into possibility precisely by the attitude of the youth's soul". After the 90s, Berlin significantly reduced construction in the city whilst suffering an economic crisis. The distress caused by change led to ☐





Coaster Raid, Creative City Exploration Shenzhen. Foto: Nicolas Deladerrière.
 Coaster raid es una plataforma participativa dedicada al análisis de Shenzhen, produciendo intervenciones artísticas con el objetivo de fomentar el diálogo y potenciar la identidad. *Participatory platform dedicated to analyzing Shenzhen, producing artistic interventions that aim to encourage dialogue and empower identity.*

The Japanese city of Kobe brings the rather interesting Ability Bib to the biennial. It serves as a tool for promoting cooperative action in emergency situations, first thought of in 1995 after the devastating Hanshin-Awaji earthquake which hit the city and during which many volunteers lost precious time awaiting instructions.

the birth of a new plan for urban development, determined by a number of priorities whose unified fundamental objective was the creation of a sustainable and respectful urban metropolis. In all of the cities in Unesco's network, designers play the role of the intermediary between citizens, communities and governments, which, as a collaborative process, has the aim to connect all three parties in a social manner, attempting to bring answers to the challenges that rise in an increasingly complex society. The commissaries affirm that it is far easier to change the urban landscape than it is to change the behaviour of the citizens' diverse lives. A change of behaviour and attitude is also key within cities that currently face problems related to sustainable development or the exhaustion of energy sources.

In 2010 Laetitia Wolff started a series of interventions to find solutions to problems related to sustainability in New York, covering everything from natural disasters to multicultural politics, lack of communication in public spaces and difficulties related to urban inheritance. 'EmpathiCITY: Making our City Together' asks every member of Unesco's network to highlight a particular problem in their city, thus bringing it to general attention through the intervention of design. Such interventions will make public problems visible and clear, increasing citizen awareness of said issues when normally they are seen as complicated and difficult to tackle. This level of awareness-raising through design marks the beginning of a shift in conduct which permeates public politics: bringing into practise new creative systems that fusion communication, information and understanding.

The Japanese city of Kobe brings the rather interesting Ability Bib to the biennial. It serves as a tool for promoting cooperative action in emergency situations, first thought of in 1995 after the devastating Hanshin-Awaji earthquake which hit the city and during which many volunteers lost precious time awaiting instructions.

The Ability Bib was first put into action during Japan's 2011 earthquake and proved extremely useful. Its mission, so to speak, is to make absolutely clear what every volunteer's role is in the case of a disaster, and so making emergency assistance more effective through rapid and simple communication between volunteers and victims.

The *Bibs*, which are stuck to the volunteers' backs and chests, are divided into 4 easily distinguishable and recognisable colours: red for sanitary aid, blue for communicative support, yellow for legal counselling or advice and green for the workforce, i.e. food services and other things related to basic needs. The *Bibs* are available online and can be printed on A4, the volunteer adding his or her name and ability and then sticking them immediately to his or her back and chest.

In this way the Ability Bib has managed to prepare Kobe's citizens when faced with natural disasters or other emergency situations, clearly demonstrating how design has come up with a suitable form of organization and collaboration to solve a problem. Shenzhen, located in the south of China, has rather differently conjured up a surprising project that aims to deal with changing the image of the city and creating a new identity. In 1992 it was part

The challenge of urban intricacy faced by today's societies cannot be solely battled by experts, quite the opposite, as Plato said it's the user and not the producer who knows exactly what can remedy the need, and so we must look to an interdisciplinary and participative approach where design nurtures and treats what is truly needed in urban spaces.

of an area that opened its doors to financial cuts, allowing foreign currency to filter into its markets, which currently means it is often associated with unbridled capitalism and is somewhat lacking in cultural interest.

Between 2010 and 2011 a panel was created composed of nine people, all of whom volunteer artists, intellectuals and designers. They began by exploring different areas of the city, interviewing the inhabitants and debating the environs in workshops that lasted around two days, and then asked participants to create a project that would clearly demonstrate their vision, the aim being to generate a dialogue between space and user.

Due to renovation and development, the centre of Shenzhen has been largely blocked off over the last two years, making the city a labyrinthine maze of narrow streets and cut-off buildings. The Shenzhen panel has successfully made this a hot topic of debate, bringing the national laws regarding urban regeneration to general discussion, laws which not only affect this city but China as a whole. In 2011 the panel presented their ideas to Shenzhen's Architecture Biennial and in 2012 to the Biennial in Hong Kong, causing critical and wide-ranging debate about China's execution of urban development.

Design as a discipline is an emerging tool to solve problems when juggling both social and urban needs, becoming a useful manner in which to create cohesion within and alongside social transformation. 'EmpathiCITY, Making our City Together' believes that, above all, approaches when tackling these challenges need to be well-rounded, i.e. inclusive of all kinds of disciplines and applications, something which through design successfully makes often ignored or forgotten problems obvious.

The challenge of urban intricacy faced by today's societies cannot be solely battled by experts, quite the opposite – as Plato said it's the user and not the producer who knows exactly what can remedy the need – and so we must look to an interdisciplinary and participative approach where design nurtures and treats what is truly needed in urban spaces. With such an approach design can simplify a city's complexities, helping to create easy comprehensibility that touches everything from green spaces that dot the city, sign-posting to aid orientation within it to transport networks to get around it, shaping the space in a simple, intelligent and helpful manner. ☒



Exposición Bienal Internacional de Diseño Saint Etienne. Foto: Pierre Grasset.
Saint-Etienne International Design Biennial Exhibition. Photo: Pierre Grasset.